



COMPRENSIÓN LECTORA EN LOS ALUMNOS DE EDUCACIÓN SECUNDARIA



GUÍA DE INVESTIGACIÓN

ELABORADO POR:
ESTEPHANNY VAZQUEZ GUEVARA

El problema social al que se enfrenta el Sistema Educativo Mexicano se relaciona con el hecho de que existe un desempeño significativamente bajo de los alumnos, entre otros aspectos, en habilidades de comprensión lectora y en el dominio de las ciencias, a nivel primaria y secundaria (Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación [INEE], 2005; [OECD], 2010).

Esos dos aspectos no deben verse de manera separada. Si una alta proporción de alumnos que ingresan a la secundaria no cuenta con habilidades y aptitudes de comprensión lectora que permitan considerarlos como lectores competentes, ello redundará en el aprendizaje deficiente de diversas materias relacionadas con temas científicos, debido a que la mayor parte de la instrucción educativa se basa en materiales escritos (Ibáñez & Ribes, 2001).

En la literatura pedagógica pueden ubicarse señalamientos como el que hace Espinosa (2001), planteando que los estudiantes de educación básica “saben” leer, pero con frecuencia no comprenden las indicaciones de lo que deben hacer a partir de la lectura, lo cual obstaculiza el desarrollo del pensamiento lógico, propósito fundamental de la enseñanza de las ciencias naturales. Pero es necesario aclarar que “saber leer” debe implicar, no sólo las habilidades de lectura textual, sino la comprensión de lo que se lee, por lo que el planteamiento de Espinosa deja de lado este último aspecto, por demás importante.

La comprensión lectora

Concepto

¿Qué es leer?

LEER es un proceso que permite a un receptor entender el mensaje escrito que ha emitido un emisor de la forma más objetiva posible.

El término leer se puede entender de diferentes formas, aunque en el sentido más amplio de la palabra, leer significa interpretar y comprender los mensajes escritos. Sin embargo, cuando un niño de 5 años aprende y aplica la correspondencia entre las letras y los sonidos, decimos que ya sabe leer.

Por tanto, leer también se refiere a decodificar lo que pone en una serie de signos gráficos aunque no lleguemos a comprenderlo. Por ejemplo, fraolidu cor palinta también sería leer, pero... ¿has elaborado algún mensaje en tu cerebro?

En general, el aprendizaje de la lectura pasa por dos fases muy bien diferenciadas. La primera es cuando aprendemos la correspondencia entre letras y sonidos, lo cual nos permite empezar a decodificar sílabas y palabras.

A ese momento le llamamos etapa alfabética y consiste en aplicar una lectura fonológica, basada en reconocer las letras, buscar el sonido que les corresponde y ensamblar todos los sonidos para pronunciar la palabra.

Por tanto, hablamos de la etapa de adquisición del código o principio alfabético, una etapa de suma importancia porque es cuando edificamos los cimientos de nuestra nueva habilidad “la lectura”.

¿Cómo se produce la comprensión lectora?

Cuando este proceso de leer es automático, y la mecánica de percibir lo escrito está bien aprendida, se produce una correcta comprensión del texto.

¿Qué es la comprensión lectora?

Es la consecuencia de realizar una lectura correcta. La comprensión lectora es inherente al acto mismo de leer. Por lo tanto, no se debería afirmar que se ha leído algo si no se ha entendido lo que se lee o no se recuerda la lectura inmediatamente después de leerla.

Link de apoyo: <https://www.youtube.com/watch?v=gzcSoP8Pm8s>

¿Qué es la lengua y qué relación tiene con la comprensión lectora?

La lengua, ese concepto aparentemente abstracto que se vuelve tangible sólo con el uso. La lengua es la forma de comunicación inherente al ser humano, es decir, es una de las manifestaciones más importantes de entendimiento entre personas. La lengua hablada es lo primero que aprende el ser humano para comunicarse con sus semejantes mientras que la lengua escrita es la manifestación social y educativa de la lengua hablada.

Es lo que permite pedir agua cuando se tiene sed tanto como lo que concede la posibilidad de expresar sentimientos mediante poesía. Sin embargo, algo tan elemental

por lo indispensable no deja de ser tremendamente complejo. Por ejemplo, es una herramienta básica para construir el conocimiento en la escuela y, por extensión, a mayor dominio de la lengua mayores posibilidades de éxito en los centros educativos.

Las dificultades de la lengua aparecen de forma genérica al comenzar a aprender la escritura; el ser humano en edad infantil comienza la ardua tarea de representar gráficamente los sonidos que le han acompañado para moverse por la realidad cotidiana hasta ese momento. Etapas del aprendizaje lectoescritura con respecto a la lengua en la primera etapa se aprende a representar los sonidos mediante grafía: las vocales, las consonantes. Posteriormente las sílabas cobran protagonismo en el estudio de la lengua escrita y poco más tarde las palabras.

Una vez que se representan los sonidos mediante letras para formar palabras se sube un nuevo peldaño para construir frases que dejan paso a la meta final: los textos. Una vez llegados a este punto de complejidad el entrenamiento del hábito lector es lo que automatiza la comprensión de los textos, al igual que cuando comenzamos a andar para luego poder correr, asimilando los movimientos del cuerpo de forma automática.

De ahí la importancia de profundizar lo suficiente en estas etapas, mientras más firmes sean más facilidad para desenvolverse en la última etapa. Todas y cada una de estas etapas son imprescindibles para un correcto desarrollo de la comprensión lectora, desde reconocer las vocales hasta la adquisición de vocabulario.

¿Cómo influye el vocabulario en la comprensión lectora?

Link de apoyo: https://www.youtube.com/watch?v=WrcIw_HHcbk

La cantidad y calidad de vocabulario que cada uno maneje es vital a la

horade entender la realidad -ya esté expresada de forma visual, oral o escrita-.

La riqueza semántica (tener un vocabulario rico) y el acervo cultural (conocer bien la realidad en la que vivimos, incluso desde un punto de vista histórico) que cada individuo atesore son la piedra angular para comprender más rápido y mejor lo que se lee, incluso lo que se escucha en la radio o la TV se incorpora a nuestra experiencia. La mejor forma de cultivar estas dos cualidades es mantener una rutina lectora desde pequeño.

La fijación constante y paulatina en el cerebro de los conceptos asociados a las palabras y viceversa, desde la etapa temprana en la que el ser humano comienza a entrenar la lectoescritura, favorece la nueva adquisición de términos en el futuro y la comprensión de lo que se lee con una sola lectura.

Esto es, las personas que más leen son como una cámara de fotos, retienen en el cerebro con una sola visual tanto el concepto global como detalles, entendiendo de forma automática la información que les llega. A más conceptos fijados más facilidad para fijar nuevos.

¿Cómo funciona el cerebro en relación a la comprensión lectora?

Link de apoyo: https://www.youtube.com/watch?v=tDSkd3m_Cmw&feature=related

Comencemos con un ejemplo para ver el funcionamiento de ese aprendizaje «cámara de fotos». Si a un niño que está aprendiendo a contar se le enseñan los

números, nuevos conceptos, sin contar con los dedos empezando desde el uno, sólo mostrando las cifras con los dedos de las manos, se agilizará el proceso de contar.

Por ejemplo, si le enseñamos que el 3 son tres dedos -y no contamos uno, dos y tres dejando esta explicación para etapas de aprendizaje posteriores- el niño contará por instinto asumido, es decir, muchos más rápido (el cerebro lee sin «silabear»). Para llegar al concepto 3 sólo requiere tirar de una foto con tres dedos y no de tres fotos con el uno, el dos y el tres.

Así, en una lectura rápida el cerebro procesa a más velocidad y no se dará lugar a malinterpretaciones, a no ser que aparezcan «ruidos», esas interferencias externas como el cansancio o la ansiedad, o internas como la dislexia o TDAH (trastorno de déficit de atención e hiperactividad).

Link de apoyo: <https://www.youtube.com/watch?v=EmUHVqNmd1E&feature=related>

Link de apoyo: <https://www.youtube.com/watch?v=zsojft1fJho>

Ya que estas interferencias son bastante más difíciles de controlar algunas veces las externas son imposibles de mantener a raya empezar con un sólido entrenamiento del hábito lector desde pequeños y mantenerlo a lo largo de los años es, sin duda, la mejor forma de ser más resueltos en comprensión lectora.

Qué hacer

¿Qué hacemos al respecto que pueda mejorarse?

Como la mejor forma de enfrentarse a un problema es plantear de antemano todos los inconvenientes que plantea con sus correspondientes soluciones he aquí un decálogo de la «no lectura».

Existen muchas (auto) justificaciones para no leer aunque, por regla general, la mayoría coinciden.

10 excusas para no leer

<https://www.youtube.com/watch?v=-LOLuLEvd5k>

1. Estoy cansado o cansada. Si una persona no está cansada para ver la tele o sentarse delante del ordenador con las redes sociales no lo está para leer un rato.
2. Prefiero hacer otra cosa. Una máxima que repetiré, somos dueños de nuestra voluntad.
3. Ahora no, leeré más tarde. Más vale revista ahora que El Quijote mañana.
4. No tengo tiempo. Somos dueños de nuestro tiempo. Organizarnos no sólo nos ayudará a encontrar tiempo para cosas imprescindibles sino también a avanzar más en nuestras metas.
5. No me gusta. Si no lee ¿cómo lo sabe?
6. No me apetece. Tampoco nos apetece levantarnos todas las mañanas (no por eso nos quedamos todo el día en la cama) pero acabamos acostumbrándonos y le sacamos partido.
7. Leer me aburre. Porque no lo ha probado realmente. Leímos artículos de opinión, cómics y leyendas urbanas en clase y nadie se aburrió.
8. No sé qué leer. Cualquier momento, cualquier libro.

9. Los libros son caros. ¿No conocemos bookcrossing, bibliotecas, amigos, segunda mano?
10. Leer no sirve para nada. Leer combate enfermedades mentales a largo plazo, agiliza la capacidad de reacción, evita el fracaso escolar, nos enriquece como seres humanos, nos hace no mejores pero sí más dignos...

Y, ahora sí, pautas para leer

Link de apoyo: <https://www.youtube.com/watch?v=H8B5WpNbRX4>

1. Inicie a su hijo en la lectura con cómics.
2. Si es muy pequeño juegue a leer los anuncios.
3. Adquiera ediciones de bolsillo fáciles de llevar.
4. Lleve un libro consigo siempre.
5. Si va de viaje nunca olvide llevar un libro en la maleta para cada miembro de la familia.
6. Lea las revistas en las consultas de los médicos.
7. Realice una «excursión» a grandes almacenes, sección libros, y curioseé un buen rato.
8. Cuando le impacte una noticia de la TV compruebe las distintas versiones en los periódicos de forma virtual, es gratis.
9. Más vale libro en mano que ciento en la biblioteca.
10. Tenga un libro de cocina en la cocina.
11. Si usa el metro para ir a trabajar aproveche el trayecto para leer.
12. Hay ediciones acuáticas de libros interesantes para dejar en el baño.
13. Lleve un libro en el coche.

14. Habitúese a leer el periódico para enterarse de las noticias.
15. Obtenga la costumbre de irse a dormir después de leer algo y no después de ver la tele.
16. Si le cuesta leer escoja lecturas cortas y divertidas que capten su atención.
17. Si no se concentra leyendo pruebe alguna técnica simple para evitar pensamientos limitativos como la gomilla elástica (al soltarla produce una sensación desagradable que rompe con dichos pensamientos).
18. Leer en la playa frente al mar relaja la vista al cambiar constantemente el campo de visión.
19. Sea consciente de que la vida se puede cambiar para mejorar siempre, con voluntad.

¿Se puede predisponer al alumnado para la lectura?

Desde que nacemos estamos predispuestos para acabar siendo grandes lectores en mayor o menor medida. En nuestra mano está potenciar un hábito que tiene todo de bueno y nada de malo.

Link de apoyo <https://www.youtube.com/watch?v=DEOdhvAD6zI>

Se llama Fomento de la lectura y es un buen referente para ver lo que pasa por no leer.

Durante el embarazo despreocúpese de todo a la misma hora todos los días y lea un rato para relajarse. Si, además, lo hace en voz alta o, incluso, susurrando, reforzará el hecho de leer y su bebé lo sentirá más y mejor.

Cuando su bebé nazca cántele a menudo. Cantar es el mejor preámbulo para pasar después a leerle cuentos.

A partir de los dos años es muy beneficioso leerle 10 minutos después de cenar o justo antes de dormir. Leerles por la noche siempre, pero cuidado con la hora. No a todos los niños les cuesta conciliar el sueño, es preferible, en estos casos, no estimular la imaginación antes de dormir; si ya está relajados a ciertas horas de la noche mejor no interferir.

La mayoría de los niños están capacitados para aprender a leer y escribir a partir de los 4 años, aunque la edad legal fije esta meta a partir de los 6. Estimule a sus hijos en edad preescolar sin agobiarlos.

Una novela de moda, una revista, un cómic, una receta, una carta de la abuela, un artículo gracioso en el periódico, un poema escrito hace años... Rodéese de lecturas para todas las edades y estados de ánimo, siempre a la vista y en todos los lugares, incluso en el coche.

Doce meses, doce días del libro. Elija un día del mes y llévese a sus hijos toda una tarde a una librería (antiquaria, grandes almacenes, tradicional...) y que cada uno elija un libro. Meriende algo especial (en casa si no se lo puede permitir en la calle). Celebre el día del libro el mismo día de cada mes y haga de este ritual un hábito.

Comente las lecturas con sus hijos: punto de vista sobre el autor, calificación final, porqués del suspenso o la buena nota, qué podría mejorarse o lo fantástica que es la lectura que toque, anécdotas relevantes, asociación de ideas...

Las ferias del libro son fundamentales. No deje escapar la de su propia ciudad. Puede invitar a los amigos de sus hijos a que los acompañen de ruta por todos los puestos y que disfruten en compañía de amigos. Ideal sería que eligiera una al año fuera de su ciudad y la visitaran como la aventura que puede llegar a ser.

Leer no es una opción secundaria comparable a comprar un partido de fútbol en el canal de pago, no están en el mismo nivel. Los partidos son un acto que reporta sensaciones placenteras por descarga de adrenalina, entre otros factores, pero no le van a ayudar a pagar la hipoteca, solo a pasar un rato disfrutando.

Sin embargo, está demostrado que los estudiantes con mejor comprensión lectora tienen un índice de fracaso escolar muy por debajo de la media, y acaban terminando sus estudios con más posibilidades laborales.

¿Necesita más ideas para predisponer a sus alumnos?

Parta de la idea fundamental de que el libro, como objeto, es imprescindible que forme parte de lo cotidiano en la vida de nuestros alumnos. Es el gesto básico que se nos debe quedar grabado..

¿Tiene libros repetidos?

Regálelos.

Cámbielos por otros. Líberalos en Bookcrossing e inicia una cadena con la aventura de los libros. Puedes seguirle el rastro.

Link de apoyo: <https://www.bookcrossing.com/bookstats>

Es la excusa perfecta para reunirse con amigos: un rato de lectura compartida en la que se intercambian temporalmente los libros.

En la práctica

¿Ayuda la comprensión lectora a estudiar?

Solo si se entiende bien lo que se lee se podrá estudiar en óptimas condiciones porque se necesitará menos tiempo y se rendirá más. De hecho, si no se entiende lo que se lee la tendencia lleva a usar la memoria de forma exclusiva para estudiar y, aunque es un pilar imprescindible, no es el único. Si la memoria falla, aunque sea mínimamente, aprobar un examen será una meta inalcanzable, sin embargo, cuando entendemos lo que leemos, podemos evocarlos con solo una palabra.

Premisas fundamentales para afrontar épocas de exámenes donde el pilar básico es leer y entender sacando el máximo rendimiento con el mínimo esfuerzo.

Organización. Hay que ser organizado para no perder el tiempo en cuestiones inútiles: tener todo lo necesario a mano, fechas de exámenes, temas, bibliografía y apuntes necesarios...

Interés. Si en clase se atiende al profesor, se toma nota de lo imprescindible y se lleva un orden en cada asignatura se puede llegar a ahorrar hasta el 60% del tiempo de estudio en casa.

Hábito. Todos los días a la misma hora durante un transcurso de tiempo similar. Es como levantarse temprano, los primeros días cuesta pero se crea una inercia y al final «te lo pide el cuerpo».

Honestidad. De nada sirve sentarse a estudiar si en realidad se hacen otras cosas o estudiamos como autómatas. Estudiar es estudiar, con todas las connotaciones que implica el verbo. Si no se comprende lo que se lee simplemente no se puede dar el siguiente paso, estudiar. Más vale estudiar media hora que estar delante del libro tres horas completas.

Jerarquizar. Las prioridades de estudio deben estar muy claras. Por ejemplo, el fin de semana debería ser para divertirse, pero no pasa nada si durante un tiempo es necesario estudiar un sábado, incluso el domingo. Debemos ser conscientes de la importancia de lo que estamos haciendo y si el estudio está por debajo de ver la televisión, jugar a la consola, salir con los amigos o navegar por Internet, estamos destinados al fracaso escolar rotundamente.

Comodidad. Cada uno se conoce, lo ideal es tener una temperatura ambiente adecuada (23^o-26^o), una silla y escritorio regulados a nuestra altura, escasas interferencias sonoras, humedad y ventilación adecuada, iluminación correcta...

Distracción. El móvil lejos, la televisión apagada, los amigos en sus casas (solo contactar con compañeros de clase si es necesario una aclaración puntual y útil para el

estudio)... Concentración. Los pensamientos limitativos (esos que nos rondan, no nos aportan nada positivo y se repiten) suelen ser los causantes de la baja concentración, por ejemplo la ansiedad (por no tener ganas de estudiar, por estar en plena época de exámenes, porque nos gusta alguien que no ha reparado en nosotros, porque tenemos un problema que no sabemos afrontar o nos da miedo encarar...).

Es necesario aprender a alejar estos pensamientos, al igual que madrugar, es cuestión de práctica.

Relajación. Para ayudar a concentrarnos se deben realizar ejercicios de respiración y estiramiento muscular.

Metas. Pequeñas metas de estudio diarias, fáciles de alcanzar, pueden crear una rutina muy beneficiosa para nuestro cerebro ya que al concluir las estaremos entrenando (por lo que la mejora está garantizada) y, además, al conseguirlas nos sentiremos mejor. Como consecuencia seremos personas más equilibradas.

Hacer lo correcto, solventando una pequeña meta (el reto de levantarse temprano, por ejemplo) provoca sensación de felicidad.

Tribu. Estudiar no es cosa de uno solo (aunque sí somos responsables individualmente de nuestros actos, si no se estudia es porque no se quiere, hay que aprender a no culpar a otros), es imprescindible motivar a los hijos, facilitar su rutina de estudio...

¿Cómo medir la comprensión lectora?

Ya sabemos lo que significa comprensión lectora pero ¿cómo se mide o evalúa?

Comprender lo que se lee no es sólo un progreso lineal en el que se unen letras para formar palabras, palabras para formar frases, frases para formar textos. Es un progreso en el que interfieren muchos otros factores: el correcto uso de la memoria, la concentración y la motivación, el entrenamiento del acto físico de leer -unir esas letras para formar palabras sin silabear-, la capacidad para deducir ideas o la de anticipar conceptos, la soltura con la que se asocia correctamente una grafía a un fonema, etc.

El siguiente cuestionario de 10 preguntas le ayudará a conocer un poco mejor si, realmente, se entiende lo que se lee. Test de comprensión lectora

1 ¿Con una sola lectura captas lo que quiere decir el texto?

2 ¿Puedes expresar lo leído por completo con tus propias palabras?

3 ¿Encuentras sentido a lo que lees?

4 ¿El ritmo de la lectura te parece adecuado y no encuentras dificultad en las pausas?

5 ¿Tienes capacidad para retener de memoria algunos conceptos?

6 ¿Encuentras un término nuevo y sacas su significado, más o menos, por el contexto?

7 ¿Si encuentras un término desconocido y el contexto no ayuda para extraer su significado aproximado sabes decir qué concepto es y donde se ubica en el texto en relación a otros?

8 ¿Al leer no has pensado en nada concreto que te pudiera desconcentrar?

9 ¿Sitúas, aproximadamente, dónde está la palabra que más te ha llamado la atención dentro del texto (si está al principio, al final...)?

10 ¿Eres capaz de sintetizar el texto en una sola frase?

Solución: Se suma cada respuesta afirmativa como un punto y se computa del 1 al 10, siendo el 5 aprobado, el 7 notable, el 9 sobresaliente, etcétera. Y ya sabe, en los que no puntúe bien, intente mejorar. Para entrenar la comprensión lectora en secundaria

Conclusión

Cuando el proceso de leer es automático, y la mecánica de percibir lo escrito está bien aprendida, se produce una correcta comprensión del texto; por etimología, leer implica comprender. Cuando se afianza el hábito de leer cada vez es más fácil y ayudamos a otras cuestiones vitales como seres humanos sociales que somos, por ejemplo, estudiar. Un hábito correctamente desarrollado cumple la máxima fundamental de la ley del mínimo esfuerzo y máximo rendimiento.

Si tenemos que aprender, ¿por qué no hacerlo bien? Se tarda lo mismo en aprender a hacer las cosas bien que mal. Leer desde pequeños crea un hábito de lectura que refuerza notablemente a los estudiantes a la hora de afrontar el reto de la educación.

Leer es una herramienta para construir conocimiento, un arma para luchar contra el fracaso escolar, una semilla para plantar en el jardín de los descubrimientos, un hábito sano para equilibrar cuerpo y mente, una distinción que nos posiciona dentro de la sociedad, un regalo para aquellos que aprenden a disfrutar con la lectura, una posibilidad de evadirse de la rutina cuando se derrite sobre nuestra existencia.

Un mundo de realidad paralela con el que comparar lo cotidiano, la cola que impulsa al dragón para volar, el pasaporte para un futuro laboral competente, el cáncer del Alzheimer, el Big Bang de la imaginación, el mejor rato que echas al día o casi, el

motivo por el que has conocido a esas personas especiales a través de Internet, la mejor excusa para una desconexión que te equilibra, el mejor compañero de viaje que puedas encontrar para un trayecto en autobús, o para la travesía de la vida, el motivo por el que te reconoces en otras personas, reflejarte en tu espejo exterior mirando en el interior.

La gran oportunidad de evolucionar como persona, tan importante como para poner de acuerdo a los políticos en su importancia, la razón de ser de que existan los escritores, la destreza de los que se saben distintos, ser David en vez de Goliat, al alma lo que las estrellas al cielo, el pulmón de las editoriales, la manifestación más clara del poder de la mente, lo contrario de la vulgaridad, la gran invención del hombre que lo diferencia del resto de seres vivos.

Una capacidad más en la que competir, tan fácil como difícil, otro buen motivo para irse a la cama, una nueva dimensión o mundo o lugar inexistente, una sonrisa en un niño y un destello en los ojos de un adulto, juntar letras y palabras y frases y neuronas, es capacitar de ojos a la imaginación, es construir un arco iris con la materia gris en un mundo negro, es encontrar la respuesta, es sentido común, es la piel del alma. Leer es, al fin, el gran proyecto educativo por desarrollar en este país, entre todos.

Referencias:

Espinosa, H. R. (2001). El método de proyectos como una alternativa para la enseñanza de las ciencias naturales en la educación primaria, Xictli-Revista de la Universidad Pedagógica Nacional-México, 41, 26-34.

Ibáñez B.C., Ribes I.E. Un análisis interconductual de los procesos educativos. Revista Mexicana de Psicología, 18 (3) (2001), pp. 359-371